

Centros Municipales de Mayores:

centros preventivos frente a la soledad

La soledad emocional, la soledad urbana que es a la postre sentirse solos en nuestra ciudad, es un problema que afecta entre otros a las personas mayores.

Hacer frente a la soledad no deseada, que va en aumento, y que no es sinónimo de personas mayores de 65 años que viven solas, es un reto de nuestra sociedad y del Ayuntamiento de Madrid.

La soledad no deseada suele aparecer en situaciones especiales no escogidas como son "la pérdida de la pareja", "la existencia de una red familiar débil", "la pérdida o distanciamiento de amigos" y en otras situaciones vitales que vienen acompañadas de pérdidas de relaciones satisfactorias, a lo que se añade el desconocimiento de recursos de proximidad que les ayuden a articular nuevas redes.

Los *Centros Municipales de Mayores*, como centros socializadores, están diseñados para ser estructuras preventivas que combaten la soledad de las personas mayores, favoreciendo la integración con su ambiente, el interés de los acontecimientos de su entorno, el conocimiento de nuevas personas, y de los recursos, permitiendo recuperar habilidades y reduciendo la sensación percibida de ausencia de relaciones sociales, todo ello hace que disminuya el sentimiento de vulnerabilidad y desamparo de la persona mayor.

A los usuarios de los *Centros Municipales de Mayores* les hemos preguntado: "Si alguno de estos objetivos como **evitar la soledad**, y/o relacionarme con otras personas y/o aumentar el círculo de amistades le ha motivado a hacerse socio de un *Centro Municipal de Mayores* y en qué medida cree que estos objetivos se han cumplido".

- Respecto a la soledad, el **83,4%** de los encuestados cumple con ese objetivo con una valoración de 8,27 de satisfacción.
- Relacionarme con otras personas el 82,9% de los encuestados con una valoración de 8,28 de satisfacción.
- Aumentar el círculo de amistades el 76,1% de los encuestados con una valoración de 8,14 de satisfacción.

El intercambio de opiniones y experiencias, y poder multiplicar los recursos buscando puntos de encuentro y sinergias, va a permitir un mejor conocimiento del abordaje de la soledad en personas mayores.